

Amor incondicional

¿Recuerda la última vez que su hijo tuvo una cortadura o un raspón y le pidió que "lo besara para que le sanara rápido"? Es increíble cómo un beso y una curita aliviaban el dolor de una rodilla lastimada cuando su niño era pequeño. Su niño podía sentir que estas acciones eran un símbolo de su amor y cuidado hacia él.

El amor de Dios nos ofrece el mismo tipo de consuelo, pero este amor se derrama sobre nosotros sin medida. Cuando nos sentimos avergonzados, llenos de remordimiento y tristeza por las malas decisiones que hemos tomado y nos arrepentimos sinceramente, Dios nos encuentra en el Sacramento de la Reconciliación. Nos perdona y nos libera de nuestra vergüenza y de nuestro remordimiento, que pueden ser un obstáculo para nuestra sanación y nuestro deseo de una vida nueva. Es muy importante y benéfico que su hijo aprenda que el amor incondicional de Dios nos ofrece una verdadera oportunidad para cambiar.